

BASES

Este periódico se publica todos los días menos los festivos, repartiendo además, gratis una edición a los obreros.

Oficinas:
Beato Diego de Cádiz, n.º 6
Talleres, en la misma casa.

LA INFORMACION

PARA LOS OBREROS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

SUSCRIPCION

En Cádiz, al mes, Ptas. 1.50
Provincias, trimestre « 5.00
Número del día 10 céntimos.
Anuncios a precios módicos, con extensa circulación, por insertarse en las ediciones que en gran número se reparten gratis.

Indiferencia religiosa

II

El amor y la fidelidad conyugal, condiciones tan necesarias para la felicidad del hogar doméstico, sufren tan rápidamente el enfriamiento y padecen tan continuados eclipses, que apenas dejan rastro de su existencia.

Los hijos, aleccionados por el funesto ejemplo que notan en sus padres, rompen en edad temprana los vínculos de filial subordinación y obediencia que a aquellos les deben, entregándose apenas han salido de la infancia, a una vida únicamente licenciosa, con la aprobación o al menos aquiescencia de sus progenitores.

De tales hijos de familia sale esa juventud escandalosa y podrida de vicios que pulula por nuestras calles y plazas, llevando en su rostro macilento y demacrado, el sello de su libertinaje, y caminando a toda prisa a depositar en los nichos del cementerio unos maleados huesos sostenidos por pálida y amarillenta piel, únicos restos de su ser, que no han consumido en ellos las orgías del placer.

Sirva de consuelo a esas prematuras víctimas del vicio, el que sobre el féetro que conduzca sus despojos en lujoso carro mortuorio, a la necrópolis de nuestras ciudades, colocarán sus deudos y amigos vistosas coronas fúnebres, genuino y muy merecido recuerdo de sus costumbres paganas.

Más tarde, una lápida sepulcral con un epitafio será el triste recuerdo de su fugaz y estéril existencia.

¿Y el alma? ¡Ah! el alma ha saltado los linderos que separan el tiempo de la eternidad cargada con todas las fealdades e inmundicias de un desenfrenado libertinaje, sin que el arrepentimiento haya asomado a su corazón para purificarla y hacerla digna de las misericordias divinas.

Y si el sacerdote, impulsado por su celo o en cumplimiento de un sacratísimo deber, acude presuroso a despertarla del letargo de muerte y pronunciar sobre ella la palabra de paz y reconciliación, no faltará quien, hasta faltando a lo que prescribe una delicada educación social, se le atraviese en el camino para estorbarle el paso.

Como si el sacerdote fuera el portaestandarte de la muerte hay que tenerle en la antesala en reserva, para cuando el desgraciado haya perdido el conocimiento y ya su ministerio de redención espiritual no sirva para nada.

¡Cuanta crueldad y ridiculez!

¿Aun son pocos?

Esto se nos ocurre preguntar, y como a nosotros, a muchos, cuando los días pasan, y vemos que la conflagración europea se extiende y propaga como la mecha impregnada de pólvora.

En vez de acercarnos al despejo de la situación, al término de esa lucha fratricida, las escasas esperanzas que aun pudieran conservarse, tienen que irse disipando, pues se ve, triste es decirlo, cómo Estados que permanecían neutrales, y con su neutralidad hubieran contribuido a la más pronta terminación de la guerra, toman las armas, aprestándose a la lucha, bien para satisfacer ambiciones; ya para cumplir compromisos, ó quizá

para obtener ventajas, si ayudan al que consideran más fuerte.

De ambas partes se han puesto en juego habilidades extremas, presentándose a los que se desea mezclar en el asunto, el lado color de rosa, anverso de la medalla presentada.

Pero, ¿y el reverso?

No se tienen en cuenta los sacrificios que el país ha de hacer. ¡Si al menos hubiera que defender el territorio!

La diplomacia, con sus elocuentes frases, da a la situación el giro que le viene en gana.

Siempre tiene palabras para justificarlo todo.

Que las tropas de tal o cual general retroceden: «por conveniencias extratégicas, y a fin de fortificarse en nuevas posiciones nuestras tropas cedieron terreno, en la región de...»

Se trata de una batalla en la que fue aniquilado, casi un ejército: «aunque bombardeó con furia inusitada nuestras posiciones, haciendo enorme sacrificio de hombres y arrojando gran número de proyectiles, sólo logró apoderarse de algunos metros de trincheras»; y suele resultar que cuando creemos a unos invulnerables en un lugar determinado, nos lo encontramos, cabizbajo y cariacontecido, renegando de la guerra, y culpando al enemigo, como es consiguiente; de ser el instigador de ella.

Pero parece que el mundo tiene aún sed de sangre; siente sus fauces secas y desea remojárselas con ella; no le satisface aun la enorme cantidad de ella ha corrido. Será preciso, quizá, para volver a la realidad de las cosas que los valles y montañas, se conviertan en torrentes de sangre... torrentes de sangre hermana, de sangre cristiana...

¿Donde están esa compasión, esa pena que inspira la desgracia de los países aislados por la mano del enemigo?

¿Habrá que dudar también de esas palabras?

¡Ah! vamos; será que cada hombre y en cada Estado hay diversas maneras de ser compasivo.

Cuando se trata del bien propio, es de justicia atropellar el derecho de los demás, ó obligarles a mezclarse en asuntos que no le incumben; pero, tratándose de los contrarios, es inhumano ponerlos en el dilema de seguir a unos ó a otros.

¡Oh, la justicia humana!

Dulcemente, acariciando el bello rostro de una dama, (léase Estado) podemos convencerla de que no peca entregándonos su cuerpo, para satisfacer impuros deseos; mas no debo hacerlo con el vecino de enfrente (beligerante contrario), porque todos la censurarían.

Es decir, y seguimos el ejemplo, que yo, por considerarme más fuerte, o con más simpatías, cerca de una persona cualquiera, tengo derecho, y es justo, para abusar de tales prerrogativas; pero mis enemigos, no pueden utilizar la fuerza, aun contra aquella misma persona, para evitar mis propósitos.

Este es el mundo; el egoísmo; la llamada «ley del embudo»; la elasticidad de conciencia, que permite para unos la libre expansión de todos los actos, y prohíbe para otros aquellos más naturales y justos.

Igual ocurre en la contienda europea.

Todos quieren para sí la victoria; todos pretenden haber ido a la lucha en justicia; pero ninguno vacila en empujar al que puede, a que le ayude, sea por los medios que sea, valiéndose de cuantos manejos pueda, y tratando luego de jus-

tificar sus actos, por censurables que sean.

Pero, aunque pocos, aún hay algunos hombres sensatos en la tierra, y día llegará en que dé la gloria a quien la merezca efectivamente, sea vencedor o vencido.

Mas, entre tanto, el número de combatientes aumenta y parece que la lista todavía no está cerrada. Así, pues, se nos ocurre preguntar:

¿Aún son pocos?

El «Millán Carrasco»

Por creerlos de interés, reproducimos de nuestro colega de Gijón, «El Comercio», los siguientes detalles de la pérdida del vapor «Millán Carrasco».

Dice así, el mencionado diario:

«Noticias del siniestro»

Los consignatarios en esta plaza del vapor «Millán Carrasco», señores Gómes, Paquet y Compañía, recibieron ayer noticias transmitidas por uno de sus encargados que se hallan en el lugar del siniestro dando cuenta del alcance del mismo.

En carta fecha del 30 de Septiembre dice, que a las cinco de la tarde del miércoles último, arribó un bote salvavidas a la plaza Eyros de Oriñana conduciendo a nueve naufragos del «Millán Carrasco».

Estos, dirigidos por el vecino José Fernández, fueron al pueblo de Soto de Luña, desde donde el contraataca de Marina, desde donde el contraataca de Marina del citado buque telegrafió a Gijón pidiendo auxilio para los once tripulantes que se encontraban aún a bordo.

Los naufragos que fueron asistidos en la casa de don Celestino Gutiérrez, donde en la actualidad se encuentran, refieren que a las once de la mañana del martes salieron del Muzel con un cargamento de carbón.

A la mañana siguiente y cuando el buque navegaba sin novedad con rumbo a Sevilla, puerto de su destino, encontrándose a veinte millas por fuera del cabo Busto, observaron que en el casco del buque se había abierto una gran vía de agua, por la cual entraba gran cantidad, siendo insuficiente el caballo para achicarla y amenazando anegar rápidamente el buque.

El capitán, en vista del eminente peligro que corrían, enmendó el rumbo, poniendo proa a tierra, con objeto de varar en la playa más próxima, ordenando que se arrancharan los botes para hacer abandono en cuanto el peligro lo requiriera.

Como el agua iba en aumento, pronto anegó el departamento de máquinas, apagando los fuegos.

Al encontrarse el buque ya sin máquina, el capitán dispuso el salvamento, echando los botes al agua.

El salvamento se hacía sin entorpecimiento alguno; pero el agitado estado del mar impidió que las operaciones se realizaran felizmente.

Al arriar de los pescantes el primer bote salvavidas, y sin que diera lugar a abordarlo, un golpe de mar lo separó del buque, sin que fuera posible alcanzarlo, a pesar de los esfuerzos realizados.

Seguidamente, se arrió el segundo bote, en el cual embarcaron el contraataca, siete tripulantes y la joven pasajera.

Este bote, con objeto de que no corriera la suerte del anterior, no quedó libre hasta que no estuvieron a bordo sus tripulantes.

Por este motivo, la pequeña embarcación, por efecto de los pantocazos sufrió

dos contra el costado del buque, resultó con gruesas averías.

Tan pronto como este bote pudo abrirse del vapor, sus tripulantes trataron de remolcar al bote que había echado al agua anteriormente, viéndose obligados a desistir de sus propósitos, pues de los ocho marineros que habían embarcado, cinco iban constantemente achicando con baldes la mucha agua que embarcaba por las grietas producidas en sus encuentros contra el buque al ser echado al agua.

Intentaron también los tripulantes regresar a bordo una vez convencidos de que no podían alcanzar el bote que iba al garete, teniendo también que desistir de sus humanitarios propósitos por la razón antes citada.

En vista de esto, el contraataca, que patroneaba la pequeña embarcación y en vista de que sus esfuerzos resultaban inútiles para luchar con el temporal, que iba en aumento, decidió poner popa a la mar y a todo bogar ganar la costa, para pedir auxilio al puerto más cercano.

Pérdida total

Cuando aquéllos desembarcaron, quedaban a bordo once hombres, así como otro bote, en el cual podrían éstos embarcarse para ponerse a salvo, caso de que éste no corriera la suerte del anterior, ignorando los supervivientes si lo habían hecho, pues aquéllos aún quedaban a bordo cuando perdieron de vista al vapor.

Las nueve personas que tripulaban el bote, son:

Contraataca Luis Sánchez, marineros Manuel Raimundo Rivas, Cándido Balboa, Juan Romero, Arturo Casas, Ildefonso Pérez, Ricardo Moreno; fogonero Manuel Cuevas y la joven pasajera, parienta cercana del contraataca, Benita Omañez.

Estos ocho tripulantes, que con los dos que ayer comunicó el ayudante de Marina del puerto de Luarca, y la pasajera, son los únicos que han conseguido salvarse.

En la misma casa consignataria se recibieron ayer tarde los siguientes telegramas:

«Playa Bustrs recogidos siete cadáveres.

Vapor deshaciéndose; sólo se ven palos.

Salen playa muchos maderos».

Otro telegrama dice:

«Vapor «Comercio», procedente Bilbao, recogió bote salvavidas sin gente a tres millas Bayota, a las diez de la mañana.

«Naufragos supervivientes recogidos siguen bien».

Como se ve por los anteriores despachos, sigue ignorándose el paradero de dos tripulantes.

Se supone que hayan perecido ahogados.

A última hora de la noche nos aseguraron, aunque la noticia es extraoficial, que entre los cadáveres figuran el primer maquinista don Manuel Francos, piloto don Manuel Domené y el capitán don Hortensio Abella.

Este era el primer viaje que daba al Norte de España mandando el «Millán Carrasco».

El buque naufrago puede considerarse perdido totalmente.

Al conocerse la noticia de que había logrado salvarse la señorita Benita Omañez, causó en la opinión excelente efecto.

En el rápido de hoy se espera en Gijón el armador del buque Sr. Millán,

quien saldrá seguidamente para el lugar del suceso».

Por Telegrafo

Madrid 5 (varias horas)

Política y políticos

Consejo de ministros

Como estaba anunciado, el presidente del Consejo de ministros acompañó a los reyes en la visita al Ministerio de Estado, para visitar la Exposición de los anteproyectos para el monumento a Cervantea.

Desde allí fué a la presidencia el señor Dato, en donde recibió a los periodistas.

Se mostraba complacido.

El Sr. Dato dijo que la Exposición resulta verdaderamente colosal.

Representa un esfuerzo extraordinario de nuestros artistas.

Se diría—añadió el Sr. Dato—que el genio de Cervantes los ha estimulado al hacer sus concepciones.

Ninguna de las obras presentadas puede rechazarse.

Tanto los reyes como yo, hemos salido gratísimamente impresionados.

Es tal el mérito de las obras presentadas, que el Rey antes de abandonar la Exposición me ha indicado la conveniencia de conservar todos los proyectos presentados y que se guarden en el Museo de arte moderno.

Se sacarán fotografías de los proyectos y se repartirán profusamente, con objeto de que sea conocido el esfuerzo realizado por los artistas españoles.

Aparte de los premios señalados, se recompensarán los méritos contraídos por los demás expositores, concediéndoseles cruces.

Intereses gaditanos

Celebróse la conferencia de Dato con el subgobernador del Banco Hipotecario, de la operación de crédito que gestionan Aramburu y Clotet.

Han convenido en que Dato escribirá a los vocales de la Comisión jurídica, incluyéndoles ejemplares de la nota redactada por Clotet.

La guerra europea

Los representantes diplomáticos de los aliados en Sofía han informado al Gobierno búlgaro que no pueden tolerar que continúen los preparativos belicosos.

La Cuádruple Entente pondrá en conocimiento del primer ministro Radoslabof esa actitud, que les obliga a retirar las proposiciones hechas.

Al atacar a Servia Bulgaria hallará ante ella a los ejércitos aliados.

El jefe del gobierno griego, Venicelos, ha entregado a los representantes de la Cuádruple Entente una nota de protesta por el proyecto de desembarco de las tropas aliadas en Salónica.

Considera en su nota Venicelos que con la fórmula de salvar las apariencias de la neutralidad griega, los gobiernos aliados mantienen el propósito de ocupar a Macedonia para defender la línea de Vardar.

A Barcelona llegaron un general y dos oficiales alemanes escapados de Francia.

Fugáronse atando las sábanas y descolgándose desde 17 metros de altura del castillo donde se encontraban.

Con ellos escapáronse otros nueve alemanes pero fueron descubiertos y apresados antes de que pudieran ganar la frontera española.

NOTICIAS VARIAS

Ha conseguido despertar verdadera curiosidad el anunciado espectáculo, que, el sábado y domingo próximos, darán en

el Gran Teatro «Alba Tiberio» y sus distinguidos compañeros.

Como las referencias que hemos leído en los principales diarios del mundo, deputan a esta artista como una de las más extraordinarias cumbres en las alturas de su singular arte, y como ya están pedidas muchas de las localidades de nuestro hermoso teatro, creemos que las dos únicas representaciones anunciadas, nos darán fundado motivo para agotar el repertorio del aplauso, y a la empresa la cantidad bastante de pesetas, para liquidar con «superavit» los cuantiosos gastos de tan sugestivo espectáculo.

Del Centro América llegó ayer a nuestro puerto el vapor correo «Buenos Aires».

Ha conducido importante pasaje y carga.

El transporte de guerra «Almirante Lobo», salió ayer de nuestro puerto para el de Nueva York.

La benemérita de Puerto Real comunica que en la dehesa denominada d.l. «Carpío» propiedad del señor marqués de Villamarta, se declaró un incendio, habiéndose quemado cincuenta aranzadas de monte bajo y unos 500 pinos, siendo las pérdidas ocasionadas de más de 1 000 pesetas.

Como autor de este fuego por imprudencia, resultó ser el vecino de la misma población José Gutiérrez Delgado.

El Juzgado Municipal de Grazalema anuncia para su provisión la vacante de secretario suplente.

Durante el tercer trimestre del actual año, no se ha registrado defunción alguna por enfermedad variolosa en la villa de Grazalema.

La Alcaldía de Zahara remite certificación de acuerdo municipal, respecto a los señores concejales que les toca cesar en 31 de Diciembre próximo.

Son éstos, los Sres. D. Joaquín Pérez Márquez, D. José Villalón Cortés, don Cándido Tardío Avila y D. Ignacio Jiménez Domínguez y una vacante por fallecimiento de D. José Acevedo Vázquez.

En Algeciras se reunió la Junta Municipal del Censo para la proclamación de los vocales que les corresponde actuar durante los años de 1916 y 1917.

Resultaron elegidos los Sres. D. Buenaventura Morón González y D. Pedro Quintero Piñero, titulares.

Suplentes, D. Antonio García Reina, y D. Luciano Martínez Llovet.

Después fueron sorteados los primeros contribuyentes, resultando declarados vocales los señores siguientes:

Propietarios, D. Juan Forjas Escribano y D. José Gómez Catalá.

Suplentes, D. Juan González Herrero y D. Antonio Andrades Alvarez.

Por este Gobierno civil ha sido acordado el presupuesto carcelario de Grazalema, formado para el próximo año de 1916.

El oficial de este Gobierno civil, don Raimundo Colombo, ha sido trasladado como oficial quinto al ramo de Instrucción pública, habiéndole correspondido el número dos en el número de las plazas vacantes que son diez.

El próximo viernes, se reunirá en el Gobierno civil la Junta provincial de Protección a la infancia y represión de la mendicidad.

El secretario de la misma, don Juan M. Pineda, estuvo conferenciando esta mañana con el señor gobernador civil.

Se pusieron ayer al pago en la Tesorería de Hacienda los siguientes libramientos:



¿

Porqué no se desembara Vd de esta enfermedad de la piel inmediatamente y para siempre de esta úlcera, de este eczema varicoso que le rinde a Vd la vida insulfrible?

Porqué conserva Vd esta enfermedad cuyas consecuencias pueden ser gravísimas?

Porqué no emplea Vd inmediatamente el nuevo método del Señor L. Richelet?

Sin embargo no hay vacilación posible, porque Vd no puede ignorar las curaciones, muchas veces inesperadas, obtenidas en su comarca.

Infórmese Vd y empiece, sin más tardar, este tratamiento; eso es el mejor consejo que le podemos dar.

El precio del tratamiento es proporcionado con todas las condiciones de la fortuna. (Existe también un tratamiento para los niños de 3 años hasta 16). Acaba el señor RICHELET de instalar depósitos de su tratamiento en todas las boticas y droguerías de España. Un folleto, en lengua española, tratando de las enfermedades de la piel, ha de ser remitido gratuitamente, por los depositarios, a todas las personas que lo piden. Para obtener también gratuitamente ese folleto, basta dirigirse al señor

L. RICHELET, 13, rue Gambetta, en Sedan (Francia)

Depósito general y venta.—Droguería de D. Francisco Loyarte, calle de San Ignacio de Loyola, 9.—San Sebastian. Depositario en Cádiz.—Restituto Matute, plaza Isabel II.—En San Fernando, M. Matute (Farmacias)—En Sanlúcar, R. Matute (F. y D.)

- Depositario pagador, 64.312,80 pesetas.
- Don Julio Alvarez, 444,60.
 - Don Manuel Bustamante, 770,64.
 - Sociedad «Thé Judía Rubler», 1 333,80
 - Don Manuel de Paul, 1.210,30.
 - Don Antonio, doña Victoria y doña Angeles Parodi, 247.
 - Don Francisco Rendón, 237,12.
 - Doña Amalia Llull, 123,50.

La glorificación de la madre

Ningún idioma posee palabras bastante profundas, imágenes bastante justas, epítetos bastante expresivos para manifestar todo lo que el corazón de un hombre puede contener de admiración, de gratitud y de ternura hacia quien le ha dado el ser.

No hay sino una palabra que sepa traducir el amor filial—en todos los países, a través de todas las edades,—una pequeñísima palabra, un grito instintivo que, desde la cuna a la tumba, exhalan todas las generaciones, y que, él solo condensa el homenaje eterno de la criatura al ser humano más próximo a lo divino: ¡Mamá!

Enrique Nicole.

Por más lejos que vayan mis recuerdos, veo el perfil puro, los ojos atentos, la divina sonrisa de mi madre.

Todas mis penas, están unidas a esta imagen. Cuando murió era yo joven.

A cada etapa, desde que me desenvolvía en mi mismo, ó cuando una prueba grave me esperaba, aparecía ante mí la dulce mirada de la muerta querida bañada con su luz, calmando mi tranquilidad, trayéndome la esperanza... Sentía que realmente me acompañaba... Es por eso que creo en la inmortalidad del alma.

Adolfo Brisson.

Tenia yo cinco años. Mi padre me había puesto en penitencia, en un rincón del salón, detrás de una mampara.

Me sentía colérico, malo. De súbito oí

unas palabras que se dirigían a mí, al través de la débil muralla de mi prisión, y que tenían una armonía particular que de pronto creí percibir por primera vez, puesto que la boca que las pronunciaba estaba invisible.

No he olvidado jamás, a pesar de los años, esa voz que me hablaba a través de la mampara, como más tarde—demasiado pronto ¡ay!—su recuerdo me ha aconsejado aún, detrás de la opaca muralla de la muerte.

Esas palabras de delicada sabiduría, esas sílabas de delicioso timbre, han descendido tan profundamente en mí, que puedo desperrárlas en mi recuerdo como la música de un poema.

Julio Bolis.

La manera de prolongar la Vida es conseguir

UNA BUENA DIGESTIÓN

poniendo el organismo en condiciones de resistencia para evitar y curar las enfermedades crónicas.

La integridad

ESTOMACAL

se consigue tomando el **ELIXIR SAIZ de CARLOS (Stomaliz)**, medicamento conocido y recetado hoy por los médicos más notables de las cinco partes del mundo, porque con su uso desaparecen *la dispepsia, la incapacidad, el dolor, la acidez, los vómitos y el enflequecimiento* producido en la mayoría de los casos por las malas digestiones que dificultan la asimilación y nutrición, siendo utilísimo para curar las

DIARREAS

agudas y crónicas, lo mismo del niño, desde su más tierna edad y en la época del destete, que del adulto, pues es siempre inofensivo.

De venta en las principales farmacias del mundo y Serrano 30, MADRID

Se remite por correo folleto a quien lo pide.